



Un nuevo yacimiento de campos de urnas en el arco central mediterráneo: el Castell de Xivert

En este artículo presentamos un breve resumen de la ocupación del bronce final-hierro antiguo en el yacimiento del Castell de Xivert (Alcalà de Xivert, el Baix Maestrat, Castelló). Nos interesan especialmente dos formas cerámicas y su contexto crono-cultural en ambas vertientes de los Pirineos. A partir del contexto que presenta la forma 1 en el valle del Ródano planteamos la cuestión de las posibles aportaciones del bronce italiano al proceso formativo de los "campos de urnas de la Península Ibérica".

Palabras clave: Castell de Xivert, cerámicas del bronce final, hierro antiguo, campos de urnas de la Península Ibérica, contextos cronoculturales, la edad del bronce en el septentrión de Italia y en el NE de la Península Ibérica, datos para la noción de una *koiné* mediterránea occidental en bronce final, hierro antiguo.

Introducción

En este artículo presentamos un pequeño lote de material cerámico proveniente de las excavaciones realizadas a principios de 1997 en el conjunto del Castell de Xivert (Alcalà de Xivert, el Baix Maestrat, Castellón). Por lo que respecta al contexto cultural se atribuye a los ámbitos comúnmente puestos en relación con los campos de urnas de la Península Ibérica. Encajándose bien en las clasificaciones elaboradas para el NE peninsular y el Golfo de León (Almagro, 1977; Pons, 1984; Ruiz, 1985a, Guilaine, 1972) el ajuste cronológico de la ocupación de campos de urnas en Xivert no presenta demasiados problemas.

El conjunto cerámico que aquí nos interesa fue dado a conocer hace dos años por J. M. de Antonio, D. Vizcaíno y el que firma estas líneas con el afán de realizar una primera aproximación a las ocupaciones pre y protohistóricas del cerro de Xivert (Neumaier, de Antonio, Vizcaíno, 1998).

In diesem Aufsatz liefern wir eine kurze Zusammenfassung über die spätbronzezeitliche bis früheisenzeitliche Besiedlungsphase des Fundplatzes Castell de Xivert (Alcalà de Xivert, el Baix Maestrat, Castelló). Von besonderem Interesse ist der chronologisch-kulturelle Zusammenhang von zwei bestimmten Gefäßformen beiderseits der Pyrenäen. Ausgehend vom kulturellen Kontext, den die Form 1 im Rhönental aufweist, stellen wir die Frage nach möglichen italischen Einflüssen beim Entstehungsprozeß der "campos de urnas de la Península Ibérica".

Burg von Xivert, spätbronzezeitlich-früheisenzeitliche Keramik, "Urnenfelderkultur der Iberischen Halbinsel", chronologisch-kulturelle Zusammenhänge, Bronzezeit in Oberitalien und im Nordosten der Iberischen Halbinsel, Hinweise auf eine westmittelmeerische *koiné* während der Spätbronze- und Früheisenzeit.

Ese yacimiento del bronce final-hierro antiguo llama la atención por tres razones. En primer lugar aporta nueva información sobre el fenómeno de los campos de urnas al sur del Ebro. De esta manera se puede añadir un punto más a la panorámica habitacional del septentrión de la geografía valenciana en general y castellonense en particular, circunscribiéndose hasta el momento entre otros por los poblados del Puig de la Nau de Benicarló (OLIVER 1992-93; OLIVER, GUSI 1995), el Puig de la Misericòrdia de Vinaròs (OLIVER 1994), el Mas de Vito y el Polsegué de Rossell (ROSAS 1980; OLIVER 1992), y los supuestos hábitats recientemente prospectados en el término municipal de Morella.

En segundo lugar nos proporciona una nueva evidencia que jalona la geografía de norte a sur, aproximando los yacimientos meridionales con cerámicas acanaladas, como el Pic dels Corbs de Sagunt (BARRACHINA 1998a, 1998b; BARRACHINA, NEUMAIER 1996), la Mola de Agres (PEÑA *et al.*, 1996), el Tabaià de Aspe (HERNÁNDEZ, LÓPEZ 1992), y Caramoro II,

cerca de Elx (GONZÁLEZ-PRATS, RUÍZ SEGURA 1992), y los yacimientos de las comarcas tarraconenses de la Ribera d'Ebre, Terra Alta, Priorat y Baix Camp. La segunda vía de comunicación en la que se inserta este nuevo yacimiento es la que se articula en dirección noroeste a través de los pasos naturales del Maestrat y de Els Ports hacia el Bajo Aragón y el valle medio del Ebro, zonas donde existe un importante núcleo de poblados con material cerámico acanalado (SANMARTÍ 1980; ALVAREZ *et al.* 1981; PUCH, SANCHO 1984; PUCH, ORTONOVES 1987-88).

Según señala A. Oliver Foix estas rutas costa-interior fueron recorridos sobre todo por pastores transhumantes, explicándose así la presencia de las cerámicas acanaladas en los poblados del litoral castellonense (OLIVER 1992; OLIVER, GUSI 1995, 255).

Por último, dado que los yacimientos próximos al Ebro inferior en su mayoría responden a dos tipos de yacimiento, en un lado conjuntos sepulcrales, como El Molar, el Coll del Moro de Gandesa o les Obagues de Montsant, en otro lado cuevas como las del Janet y de Marcó de Tivissa, la cultura material de los poblados del Alt y del Baix Maestrat aporta una estimable información sobre el inventario cerámico de uso doméstico que hasta hace poco sólo se ha podido contrastar en el Barranc de Sant Antoni de Ginestar (ASENSIO *et al.* 1994-96), el Tossal del Moro de Pinyeres o en la Mussara (CASTRO 1994, 145-148).

Situación y marco geográfico

La cima que actualmente ocupa el castillo medieval de Xivert se encuentra situada en el extremo sudoeste de la sierra de Irta, concretamente en las ramas del sistema llamado l'Atmeler.

Ocupa una primitiva plataforma rocosa aislada y rodeada de caídas verticales, excepto por el sureste, por donde se une a la sierra.

Según constata A. Bazzana, el castillo de Xivert es «...un punto fuerte del paisaje» (Bazzana, 1976; 1996, 460), con un control perfecto de los territorios inmediatos del corredor de Alcalà-Santa Magdalena y de los valles de Estopet y de la Foia. Al mismo tiempo ocupa una posición privilegiada respecto a los caminos ganaderos que discurren por las crestas de l'Atmeler y atraviesan la sierra de Irta hacia Pulpis y Peñíscola. La altura respecto al nivel del mar es de unos 370 metros, y és de unos 200 metros respecto a la llanura.

Con esta morfología privilegiada no es extraño que, ya en tiempos prehistóricos, se empezara a utilizar por su enorme interés estratégico. Continuando y ampliándose en la protohistoria, llega a su máximo aprovechamiento en época medieval.

La sierra de Irta mantiene una media de altura de unos 500 metros, formando una pantalla visual entre la costa y l'Atmeler. Durante las épocas medieval y moderna esta situación quedaba resuelta mediante un sistema de atalayas y torres de vigilancia que mantenían el contacto entre los castillos de la comarca y la línea de la costa.

Marco histórico

Xivert es un emplazamiento encastillado, protegido de forma natural por su situación, y reforzado por la mano del hombre.

Los elementos arquitectónicos visibles más antiguos hoy por hoy corresponden a un hisn islámico del siglo X remodelado por los almohades. Entre las estructuras arquitectónicas de época islámica destacamos la Torre de Ponent, la Torre de Llevant y el muro de cierre del albacar (muro S). En un estudio recién publicado nuestros compañeros J. M. de Antonio, D. Vizcaíno y E. M. Bravo señalaron que las características que hacen de este muro un ejemplo único en el Sharq al-Andalus son la decoración aplicada sobre muro de tapial calicostrado, imitando la técnica constructiva de la sillería y la inscripción kufica realizada sobre este despiece ilusorio o alafia (de Antonio, Vizcaíno, Bravo, 1999; Bel, 1996).

En 1234 el castillo musulmán se entregó a los cristianos, convirtiéndose en posesión del Temple. Tras el desmantelamiento definitivo de la orden Templaria en 1312 pasó a manos de la orden de Montesa. Al núcleo original los caballeros añadieron nuevas estructuras, defensivas como las torres gemelas de planta circular que flanquean el muro S del patio de armas, o hidráulicas como el aljibe del recinto superior, configurándose pues un impresionante conjunto arquitectónico y un complejo yacimiento arqueológico (BAZZANA 1976; HOFBAUEROVÁ *et al.* 1999; DE HARO *et al.* 1999; VIZCAÍNO, DE ANTONIO 1999). Tanto el *castrum* cristiano propiamente dicho como la aljama musulmana, la mejor conservada de todo el área de la antigua Corona de Aragón —situada en las laderas W y N del cerro—, se abandonaron en 1609, año de la expulsión de los últimos moriscos de la península.

Las ocupaciones protohistóricas

Sin embargo la cima que preside actualmente el conjunto arquitectónico de Xivert ha constituido un asentamiento para los grupos humanos desde la primera mitad del segundo milenio antes de nuestra era.

A lo largo de estos casi tres mil años —con algunos lapsos de abandono— el modelo de aprovechamiento del espacio ha variado sustancialmente en función del desarrollo histórico. Gracias a los trabajos realizados en el recinto superior del castillo nos ha sido posible aproximarnos al tipo de asentamientos anteriores a la construcción del castillo medieval.

La excavación en el sondeo I, abierto en el patio de armas en el verano de 1996 y terminado en el curso de la primavera del 1997, ha arrojado tal cantidad de información que muchos de sus materiales están en fase de estudio.

Debajo de los niveles medievales se sitúan cuatro fases de ocupación ibéricas, correspondientes a la fase IV del yacimiento, y que abordan los períodos desde el ibérico antiguo al ibérico tardío. El estudio de los materiales recuperados en las unidades estratigráficas 1015 y 1050 permitirá la sincronización diacrónica con las necrópolis de la Solivella y de la carretera Alcalà-Alcossebre.

Todos los elementos de la fase IV se apoyan sobre una plataforma de arcillas compactadas de tonalidad marrón oscuro mezclada con algunas piedras. Por debajo de este estrato comienza a anunciarse un muro

de aterrazamiento en cuya parte superior se identifica un nivel de ocupación anterior (UE 1033), mientras que la parte inferior está colmatada por un estrato estéril de piedras y tierra (UE 1036) debajo del cual aparece la UE 1033.

El desarrollo de este nivel de ocupación que constituye la III fase del yacimiento es aparentemente muy simple. Hemos constatado un único nivel de ocupación que se superpone directamente a los últimos niveles de la edad del bronce y amortiza un muro ciclópeo de aterrazamiento (UE 1037). Es un nivel de sedimento grisáceo con carbones, descomposición orgánica y abundantes lajas sin disposición.

Estudio de los materiales

Todas las cerámicas recuperadas en la UE 1033 muestran una superficie bruñida de muy buena calidad. La coloración oscila entre un marrón negruzco y una tonalidad más bien beige. El conjunto presenta un alto estado de fragmentación así que no hemos podido reconstruir más que dos formas.

Forma 1

El elemento tipológicamente más antiguo es un bol de perfil abierto al que falta el borde (NEUMAIER *et al.* 1998) (fig. 1). Presenta dos volúmenes, siendo el inferior cuenquiforme y el superior un corto tronco de cono decorado mediante una banda de acanaladuras horizontales.

Hemos encontrado un paralelo en un vaso procedente de Montfau, poblado localizado en Aitona, Lleida (MAYA 1992-1993, 24, fig. 11, 5). Este recipiente, fechado por J. L. Maya en el bronce final II, muestra en la parte superior del perfil una decoración idéntica a la del vaso de Xivert, pero se combina con acanaladuras oblicuas situadas por debajo de la carena.

La segunda pieza que consideramos muy próxima a la nuestra es un recipiente hallado en el poblado de La Fonollera, Torroella de Montgrí, Girona (PONS 1984, lám. 13, 3). Este vaso, que se corresponde con la forma 8b de E. Pons también lleva acanaladuras que destacan por su anchura y por la suavidad con la que están trazadas, detalle que se observa frecuentemente en la decoración cerámica de este período en el Ampurdán. La fechación debería de ser de *circa* 1100-850 arq. antes de nuestra era, conforme con la colocación cronológica de la Fonollera en la primera etapa del poblamiento en la región ampurdanesa.

Además de estos paralelos más estrictos contamos con una pieza de la Mola de Agres, en Alicante, que es de perfil idéntico pero se diverge en la decoración (PEÑA *et al.* 1996). Este vaso, el tipo 17 según la clasificación de J. L. Peña Sánchez y otros, está decorado con un complejo motivo formado por acanaladuras. Dado el hecho de que en la Mola de Agres el material atribuible a los campos de urnas, se encuentra en una situación descontextualizada los excavadores se limitaron a proponer una fechación entre los siglos IX y VII arq. a.n.e., el espacio temporal más amplio posible para este conjunto de materiales (PEÑA *et al.* 1995).

Todos los datos recopilados en la bibliografía apuntan hacia un origen en la zona central de Francia. Por

la cronología que ofrecen los yacimientos donde está presente, se situaría en el bronce tardío (siglo XIII). Su dispersión se centra en torno a un eje imaginario que discurre entre los ríos Ródano y Sena. Más al sur, en torno de los cauces de Drôme y Ardèche, ambos afluentes del Ródano, hay una serie de yacimientos cavernarios donde se ha podido determinar la exacta posición estratigráfica. En las cuevas Baume-des-Ange (fig. 2) y Grotte des Cloches se han documentado en niveles de ocupación anteriores a la llegada de los influjos septentrionales de los campos de urnas (VITAL 1989, 310, fig. 3).

La doble tendencia de influencias que se manifiesta en el valle del Ródano permite deducir el análisis de los materiales cerámicos y metálicos, es decir, distinguir formas propias del ámbito itálico desde el bronce medio a los tipos claramente vinculados a los campos de urnas septentrionales.

El hecho de que una gran parte del repertorio cerámico de las cuevas del Ródano medio hunde sus raíces en el bronce tardío padano nos permite llamar la atención sobre todas aquellas cuestiones relacionadas con las influencias itálicas en las diversas facies culturales del bronce final-hierro antiguo en nuestra península, hoy por hoy apenas abordadas (por ejemplo COLOMER, PONS 1986; ALMAGRO-GORBEA 1992; GONZÁLEZ-PRATS 1992, 23; CARRASCO *et al.*, 1978, 66). Para poner un ejemplo todos sabemos que la significación y procedencia de la decoración acanalada, técnica tan singular en nuestra protohistoria, resulta controvertida, girándose el debate principalmente en torno de la cuestión si es correcto el uso paradigmático de dicha técnica para situar el desarrollo de los campos de urnas de la Península Ibérica en un marco europeo. Por un lado se viene barajando Centroeuropa como el principal foco de origen, por otro lado se señala la temprana presencia de la técnica acanalada en el NE peninsular durante el segundo milenio, basándose en las fechas de C-14 calibradas obtenidas en el poblado de Genó, Lleida (MAYA *et al.* 1998, 152-155).

Sin ir tan lejos de proponer un cambio de rumbo sí que nos conviene aprovechar la ocasión que nos brinda la redacción de este artículo y llamar la atención sobre la panorámica en la contemporánea península apenínica, especialmente en el área norte, Liguria, Piamonte y Trentino. De cara a la temprana aparición de la técnica acanalada en estas zonas, remontándose a un bronce medio-tardío (por ejemplo RITTATORE 1953-54, tabl. VIII-XII; del LUCCHESI, MAGGI 1982, 82; PERINI 1987), queremos plantear como hipótesis de trabajo la existencia de un conjunto meridional, dividiéndose en distintas facies culturales, situándose pues el desarrollo de los campos de urnas de la Península Ibérica en gran parte en un marco mediterráneo. A la luz de los cambios de paradigma efectuados durante las últimas décadas nos parece indispensable resaltar que bajo ningún concepto proponemos sustituir el clásico modelo difusionista que busca los orígenes de los campos de urnas de la Península Ibérica en la Europa Central por otro postulando una difusión de los mismos desde Italia.

En cuanto al desarrollo de los lazos entre ambas penínsulas mediterráneas basta con señalar que durante el neolítico antiguo el fenómeno de la cerámica

cardial se extendió por todas las costas del Mediterráneo occidental. A partir del segundo milenio se aprecia una extensa red comercial cuyas diversas ramas se suelen subsumir bajo el sobrenombre de «bronce atlántico». Como todos sabemos, a nivel arqueológico se manifiesta en una importante parte del utillaje metálico (NEUMAIER 1999). En esta situación se replantea la cuestión de la contribución que puede aportar la cerámica al entendimiento de los intercambios inframediterráneos durante el segundo y el primer milenio. En la edad del bronce el elemento que se podría considerar como acervo común de la vajilla cerámica producida en Italia, el Languedoc-Roussillon y el NE peninsular es precisamente el vaso carenado con asa sobreelevada, siendo sus variantes más remarcables las de *ad ascia* y con apéndice de botón. En los últimos años en Italia se iba publicando una amplia bibliografía dedicada a la cerámica de la edad del bronce (sobre todo COCCHI *et al.* 1995, 265-343). Hasta aquí el excurso.

Más tarde, en el bronce final II, se aprecia un núcleo de dispersión en las lagunas costeras del mediodía francés, y que engloba también algunas cuevas del *hinterland* languedociense

Así pues los encontramos en la Grotte du Gaougnas, en Cabrespine, Aude (GUILAINE 1972, 263, fig. 95, 4), y en la contornada de Albi responde a uno de los tipos más comunes y repetitivos como representativos del repertorio del bronce final II (por ejemplo CAROZZA 1994, fig. 64) (fig. 3). Como señala el ejemplar registrado en La Fonollera, en estas fechas ya se halla al sur de los Pirineos.

Finalmente, ya en el bronce final III o bronce final-hierro antiguo según la nomenclatura actualmente en uso en España, se manifiesta de un modo esporádico y bastante disperso en la franja oriental de la península, destacando por su ubicación geográfica el ejemplar de la Mola de Agres, en Alicante.

Ya que se halló fuera de su contexto habitacional de momento seguimos ignorando si esta pieza podría indicar una temprana ocupación del cerro de Xivert en torno del 1100 arq. antes de nuestra era. No obstante sobre la base del registro arqueológico resulta aventurado postular que en el arco mediterráneo existiese un poblamiento sincronizable con la primera etapa de poblamiento en el Ampurdán, o con las primeras ocupaciones en el área de Segre y Cinca.

Forma 2

Al final de la secuencia tipocronológica se sitúa un recipiente poco profundo con tendencia abierta de un perfil bitroncocónico con panza redondeada y base con ónfalo, borde exvasado recto, labio ligeramente biselado y arista interna poco marcada (fig. 4). Lleva decoración de acanaladuras en el tercio superior que se inician por debajo del cuello sin alcanzar el punto en el que la panza tiene su máxima anchura. El motivo es muy simple, bandas horizontales paralelas de perfil anguloso. Dentro del mismo territorio tenemos un paralelo en la cueva Puntassa (La Pobla de Benifassà-Corratxà, Castellón), sacado de su contexto arqueológico por una intervención clandestina (OLÀRIA, GUSI 1996). Así pues, encontrándose ambos ejemplares descontextualizados, no nos queda otra opción que aproximarnos a su cronología

mediante un estudio comparativo con yacimientos de otras áreas. Piezas con una idéntica morfología las hemos encontrado en el yacimiento de Los Regallos en Candasnos, en Los Monegros de Huesca (RUIZ 1985b) (fig. 5). En cuanto al tratamiento de las superficies que acusan las cerámicas de este poblado, se han distinguido dos grupos que son los vasos de superficie lisa y los decorados con la técnica acanalada-incisa cuyo esquema decorativo es muy uniforme y siempre consiste en una banda de acanaladuras horizontales situadas en el primer tercio del vaso a la que se añade, ya debajo de la carena, una franja de triángulos rellenos de incisiones paralelas. G. Ruiz Zapatero fecha el conjunto cerámico de Los Regallos en el período de los campos de urnas del hierro (700-500 arq. a.n.e.), si bien constata la aparición de vasos con el desarrollo de perfil que hemos descrito líneas atrás ya en el período de los campos de urnas antiguos, y aunque la técnica acanalada se remonta a este período y los triángulos incisos se encuentran con mayor frecuencia durante los campos de urnas recientes, este investigador valora la elevada presencia numérica de piezas de superficie lisa como el criterio primordial para una fechación de este conjunto en los campos de urnas del hierro. En Los Monegros se une al conjunto cerámico de Candasnos algún vaso de Las Valletas de Sena (ROVIRA, GASCA 1984-86, lám. XI, 3). Más numerosos son los paralelos en el Ebro medio, donde constan en el Castillo de Miranda, Mediana de Aragón y Uncastillo. En el Bajo Aragón hay una serie de ejemplares en Azaila y en el Roquizal del Rullo. Tampoco faltan en el área vasco-navarra donde se documentan en La Atalaya, La Torraza, El Castillar de Mendavía, Muru-Astrain y Henayo (RUIZ 1985b, 84-85). Dada su ausencia en las tablas tipocronológicas de la costa catalana se manifiesta un área de dispersión básicamente occidental, lo cual constituiría un aval por excelencia para la hipótesis de A. Oliver Foix, quien como decíamos al principio explica la presencia de cerámicas acanaladas en Castellón como producto de intercambios entre el Bajo Aragón y la costa mediterránea.

Fechación del conjunto

Toda aproximación a la fechación de la ocupación de campos de urnas en Xivert debería tener presente que la escasez del conjunto por supuesto nos impone muchos límites, así que el siguiente ensayo será de estricto carácter provisional.

Los datos que arrojan los contextos en los que aparecen las dos formas cerámicas que hemos podido reconstruir sitúan la ocupación de «Campos de Urnas» de Xivert en un marco cronológico muy amplio, abordando nada menos que el segundo milenio y parte del primero (s. XII-VI).

Un ajuste cronológico más preciso se permite realizar dentro del contexto regional de las áreas próximas al curso inferior del Ebro. Dos yacimientos, el Puig de la Nau de Benicarló y el Barranc de Sant Antoni de Ginestar nos servirán de referencia. Los resultados obtenidos en las excavaciones realizadas en los dos yacimientos pueden ser fácilmente encontrados en la bibliografía, tanto que no vamos a profundizar en ellos. Lo aquí nos interesa es la siguiente observación: tanto en el Barranc de Sant Antoni como en el Puig de la

Nau, a nivel cronológico como el fiel de la balanza ha de ser considerada la situación cronológica de la técnica acanalada en relación con la aparición de la cerámica fenicia. En el Barranc de Sant Antoni se observa que en la primera ocupación datable en el período III, según S. Vilaseca (1973), es decir, en un avanzado siglo VIII o al principio del VII, las urnas y pequeños vasos aparecen decorados con motivos acanalados más o menos simples, que darán paso en la segunda ocupación a la disminución del volumen de recipientes decorados, al mismo tiempo que empieza a documentarse la presencia fenicia.

En lo que se refiere al Puig de la Nau de Benicarló vemos que A. Oliver Foix y F. Gusi Jener fechan la fase II de la ocupación del Puig de la Nau a la que se

adscriben las cerámicas acanaladas entre el 650-575/550 arq. a.n.e. (OLIVER, GUSI 1995, 256-257), ya que aparecen entremezclados con las primeras cerámicas fenicias. Al parecer, en Xivert no ocurría como en el Puig de la Nau. Al menos en el sector que hemos podido documentar, las cerámicas acanaladas no se asocian con las fenicias sino que se encuentran estratigráficamente diferenciados. Por ello queda claro que las cerámicas acanaladas se deberían situar en un momento en torno del 750/600 arq. a.n.e.

Joachim Neumaier

Albert-Ludwigs-Universität
Institut für Ur- und Frühgeschichte und Archäologie des Mittelalters
Belfortstr. 22 - 79098 Freiburg - Alemania

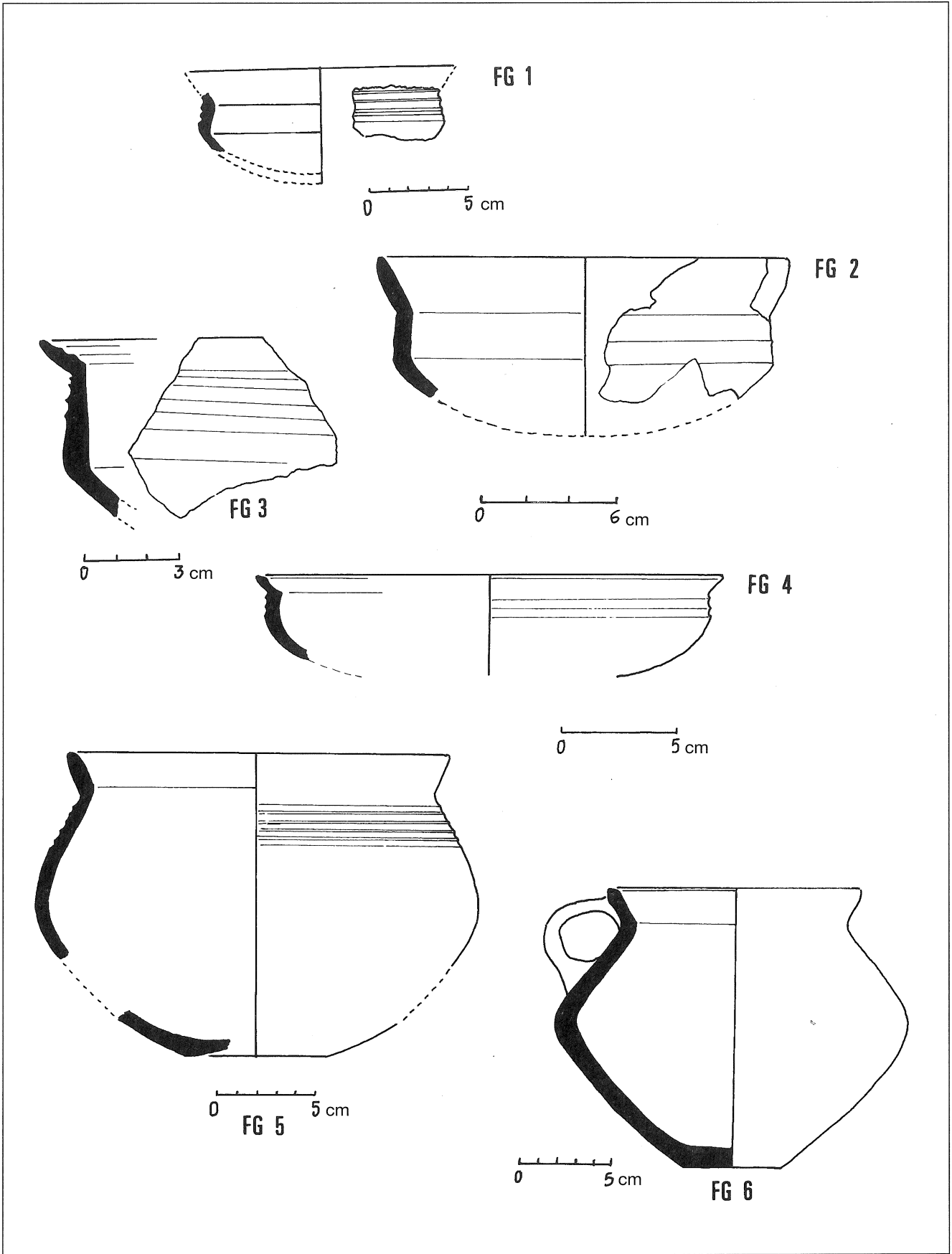


Fig. 1.

Bibliografia

ALMAGRO 1977

M. Almagro Gorbea, «El Pic dels Corbs de Sagunto y los campos de urnas del nordeste de la Península Ibérica», *Saguntum*, 12, 89-141.

ALMAGRO 1992

M. Almagro Gorbea, Martín, «Los intercambios culturales entre Aragón y el Litoral mediterráneo durante el Bronce Final», *Aragón / Litoral Mediterráneo, Intercambios culturales durante la Prehistoria (Zaragoza, 1992)*, Zaragoza, 633-657.

ALVAREZ *et al.* 1980

A. Alvarez, J. J. Enríquez, J. Alom, «La espada de antenas de Alcorisa y la necrópolis de Fila de la Muela», *Bajo Aragón-Prehistoria*, II.

ASENSIO *et al.* 1994-1996

D. Asensio, M.C. Belarte, C. Ferrer, J. Sanmartí, J. Santacana, «El jaciment del Barranc de Sant Antoni (Ginestar, Ribera d'Ebre)», *Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i 500 a.n.e. a la Catalunya meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre*, Actes de la Taula Rodona (Sant Feliu de Codines, 1994), *Gala*, 3-5, 231-246.

BARRACHINA 1999

A. M. Barrachina, «El 'sector S' del Pic dels Corbs (Sagunto)», *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIII.

BARRACHINA 1998

A. M. Barrachina, «Estudio analítico de un conjunto de pastas cerámicas del yacimiento del Pic dels Corbs (Sagunto, Valencia)», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 19, 153-170.

BARRACHINA, NEUMAIER 1996

A. M. Barrachina, J. Neumaier, «Nuevo tipo metálico de los Campos de Urnas en la Península: la punta de vaina del Pic dels Corbs (Sagunto, Valencia)», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, 197-206.

BAZZANA 1976

A. Bazzana, «Problèmes d'architecture militaire au Levant espagnol: Le château d'Alcalá de Chivert, Château-Gaillard», *Études de Castellologie Médiévale*, 8 (Bad Münstereifel), 21-46, Caen.

BAZZANA 1996

A. Bazzana, «Un hisn valenciano. Shun (Uxó) en la Vall d'Uixó (Castellón)», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, 455-475.

BEL 1996

A. Bel, «L'Alba de Déu», *Rev. Mainhardt*, 26, 19-26.

CARRASCO *et al.* 1987

J. Carrasco, J. A. Pachón, M. Pastor, J. Gámiz, *La espada del Cerro de la Mora y su contexto arqueológico*, Moraleda de Zafayona.

CARROZZA 1994

L. Carrozza, *De l'Age du Bronze à l'Age du Fer en Albigeois*, Archive d'Ecologie Préhistorique, Toulouse.

CASTRO 1994

P. V. Castro Martínez, *La sociedad de los campos de urnas en el nordeste de la Península Ibérica: La necrópolis del Calvari (El Molar, Priorat, Tarragona)*, British Archaeological Reports, International Series, 592, Oxford, 1994.

- COCCHI *et al.* 1995
D. Cocchi Genick, I. Damiani, I. Macchiarola, R. Peroni, R. Poggiani Keller, *Aspetti culturali della media età del bronzo nell' Italia centro-meridionale*, Florencia.
- COLOMER, PONS 1986
X. Colomer i Arcas, E. Pons i Brun, "El primer nivell d'ocupació de la Fonollera (Torroella de Montgrí)", *Protohistòria Catalana. 6e Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, (Puigcerdà, 1986), Puigderdà, 79-86.
- DEDET *et al.* 1985
B. Dedet, M. Py y H. Savay-Guérroz, *L'occupation des rivages de l'Etang de Mauguio (Hérault) au Bronze final et au Premier Age du Fer*, Caveirac.
- GIL-MASCARELL 1981
M. Gil-Mascarell Boscà, *Bronze tardí y Bronze final en el País Valencià*, Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 1, Valencia, 9-39.
- GONZÁLEZ-PRATS 1983
A. González-Prats, *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente (Alicante)*, Anejo I de la revista *Lucentum*, Alicante.
- GONZÁLEZ-PRATS, RUIZ 1992
A. González-Prats, E. Ruiz Segura, «Un poblado fortificado del bronce final en el bajo Vinalopó», *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Trabajos Varios del S.I.P.*, 89, Valencia, 17-27.
- GUILAINE 1972
J. Guilaine, *L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège*, Mémoires de la Société Préhistorique Française, 9, París.
- DE HARO *et al.* 1999
S. de Haro Pozo, J. M. de Antonio Otal, D. Vizcaíno León, «Primeros resultados del análisis antracológico del Castell de Xivert (Alcalà de Xivert, Castelló)», *Rev. Mainhardt*, 8, 80-83.
- HERNÁNDEZ, LÓPEZ 1992
M. S. Hernández Pérez, J. A. López Mira, «Bronze Final en el medio Vinalopó. A propósito de dos conjuntos cerámicos del Tabaià (Aspe, Alicante)», *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Trabajos Varios del S.I.P., 89, Valencia.
- HOFBAUEROVÁ *et al.* (en prensa)
V. Hofbauerová, J. M. de Antonio, D. Vizcaíno (en prensa): «Presentació dels resultats provisionals de les campanyes d'excavacions arqueològiques al conjunt fortificat de Xivert (Alcalà de Xivert, Castelló)», *Actes del I Simposium d'Arqueologia Medieval. Homenatge al Professor D. Manuel Riu (Berga, 1998)*.
- DEL LUCHESE, MAGGI 1992
A. del Lucchese, R. Maggi, «Considerazioni sulla cronologia dell'età del Bronzo in Liguria», *Rivista di Studi Liguri*, XLVIII, 88.
- MAYA 1992-1993
J. L. Maya González, «El Bronce Final-Hierro inicial en la zona norte del valle del Ebro», *El Bronce Final y la primera Edad del Hierro en el sector oriental de la Península. Actas de los Segundos Encuentros de Prehistoria Aragonesa (Caspe, Zaragoza, 1986)*, Bajo Aragón-Prehistoria, IX-X, 7-50.
- MAYA *et al.* 1998
J. L. Maya, F. Cuesta, J. López Cachero, *Genó: un poblado del Bronce Final en el Bajo Segre (Lleida)*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- NEUMAIER 1999
J. Neumaier, «Estudio sobre una fíbula a grandi coste conservada en el Instituto de Valencia de Don Juan de Madrid», *IV Simposio sobre Celtíberos: Economía (Daroca, 1997)*, Zaragoza, 311-321.
- NEUMAIER *et al.* 1998
J. Neumaier, J. M. de Antonio Otal, D. Vizcaíno, «Excavaciones de salvamento en el Castell de Xivert (Alcalá de Chivert, Castellón). Avance del estudio de las fases pre y protohistóricas», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 19, 195-220.
- OLÀRIA, GUSI 1996
C. Olària Puyoles, F. Gusi Jener, «La Cova Puntassa: un yacimiento del calcolítico/bronce en el norte de Castellón. Estudio de los materiales provenientes de una rebusca clandestina», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, 75-101.
- OLIVER 1992
A. Oliver, «Aproximación al poblamiento del Hierro Antiguo en Castellón», *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Trabajos Varios del S.I.P., 89, Valencia, 29-38.
- OLIVER 1992-93
A. Oliver Foix, «El Bronce Final-Hierro Antiguo en la provincia de Castellón», *El Bronce Final y la primera Edad del Hierro en el sector oriental de la Península. Actas de los Segundos Encuentros de Prehistoria Aragonesa (Caspe, Zaragoza, 1986)*, Bajo Aragón-Prehistoria, IX-X, 309-322.
- OLIVER, GUSI 1995
A. Oliver Foix, F. Gusi Jener, *El Puig de la Nau. Un hábitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*, Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 4, Diputació de Castelló, Castellón.
- PERINI 1987
R. Perini, *Scavi archeologici nella zona palaffitticola di Fivè-Carera, III, campagne 1969-1976, resti della cultura materiale: ceramica*, vol. 2. Patrimonio Storico artistico del Trentino, 9, Servizi Beni Culturali della Provincia Autonoma di Trento, Trento.
- PEÑA *et al.* 1996
J. L. Peña Sánchez, M. Enrique Tejedo, E. Grau Almero, M. A. Martí Bonafé, *El poblado de la Mola d'Agres*, Homenaje a Milagro Gil-Mascarell, Generalitat Valenciana, Valencia.

- PONS 1984
E. Pons i Brun, *L'Empordà de l'edat del bronze a l'edat del ferro 1100-600 aC*, Centre d'Investigacions Arqueològiques de Girona, Série Monogràfica, 4, Girona.
- PRADES *et al.* 1985
H. Prades y Groupe Archéologique de Painlevé, *L'occupation des rivages de l'Etang de Mauguio (Hérault) au Bronze Final et au Premier Age du Fer, I*, Les recherches du Groupe Archéologique de Painlevé (1969-1976), Caveirac.
- PUCH, ORTONOVES 1987-1988
E. Puch Foncuberta, R. Ortonoves Manríquez, «Actualización de la carta arqueológica de Valderrobres (Teruel)», *Kalathos*, 7-8.
- PUCH, SANCHO 1984
E. Puch Foncuberta, C. Sancho Meix, «Yacimientos arqueológicos inéditos del término municipal de Valderrobres (Comarca del Matarraña, Teruel)», *Kalathos*, 3-4.
- RITTATORE 1953-1954
F. Rittatore Vonviller, «La necropoli di Canegrate», *Rev. Sibirium*, 1, 7-48.
- ROSAS 1980
M. Rosas Artola, «Un nou jaciment amb materials del Ferro I: El Mas de Vito (Rossell, Castelló)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7, 291-93.
- ROVIRA, GASCA 1984-1986
J. Rovira, M. Gasca, «Los asentamientos del Bronce Antiguo, Medio y Final de la zona de Sena-Sigena-Ontiñena (Huesca)», *Empúries*, 46-48, 84-109.
- RUIZ 1978
G. Ruiz Zapatero, «Las penetraciones de Campos de Urnas en el País Valenciano», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 5, 243-255.
- RUIZ 1985a
G. Ruiz Zapatero, *Los campos de urnas del NE de la Península Ibérica*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- RUIZ 1985b
G. Ruiz Zapatero, «Una cabaña de 'Campos de Urnas' en Los Regallos (Candasnos, Huesca)», *Bolskan*, 2, 77-109.
- SANMARTÍ 1980,
E. Sanmartí-Grego, «Resultados de una prospección en el poblado del Cabezo del Cuervo, en Alcañiz (Teruel)», *Cypsela*, III, 103-115.
- VILASECA 1973
S. Vilaseca Anguera, *Reus y su entorno en la prehistoria*, Reus.
- VITAL 1990
J. Vital, *Protohistoire du défilé de Donzère, L'Age du Bronze dans la Baume-des-Anges (Drôme)*, Documents d'Archéologie Française, 28, París.
- VIZCAÍNO, DE ANTONIO 1999
D. Vizcaíno León, J. M. de Antonio Otal, «Avance del estudio de la cerámica común y la loza gótico-mudéjar proveniente del Castell de Xivert», *Rev. Mainhardt*, 35, 87-92.